



Revista de Artes y Humanidades UNICA

ISSN: 1317-102X

revista@unica.edu.ve

Universidad Católica Cecilio Acosta

Venezuela

Fontaines, Tomás; Urdaneta, Geovanni  
Aptitud resiliente de los docentes en ambientes universitarios  
Revista de Artes y Humanidades UNICA, vol. 10, núm. 1, enero-abril, 2009, pp. 163-180  
Universidad Católica Cecilio Acosta  
Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170118870009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Revista de Artes y Humanidades UNICA  
Volumen 10 N° 1 / Enero-Abril 2009, pp. 163 - 180  
Universidad Católica Cecilio Acosta • ISSN: 1317-102X

## Aptitud resiliente de los docentes en ambientes universitarios

---

FONTAINES, Tomás  
URDANTETA, Geovanni

---

*Universidad de Oriente  
Universidad Rafael Belloso Chacín  
tfontaines@hotmail.com  
geovaur@hotmail.com*

### Resumen

La investigación tuvo como objetivo analizar la aptitud resiliente del docente que labora en las instituciones universitarias del municipio Maracaibo, Estado Zulia. Teóricamente se sustenta en los postulados de Infante (2004), Guédez (2006), Gronbert (2006), Bou Bauze (2005). Los procesos metodológicos empleados son de tipo descriptivo. Se detectó un comportamiento alto de la variable en estudio, manifiesto en la capacidad de los docentes para afrontar y superar los problemas presentados en su contexto, indicativo de que asume su género, vínculos afectivos externos, apego parental y temperamento en su gestión, aunado a su talante y condición humana.

**Palabras clave:** Aptitud, resiliencia, confrontación de adversidades, situaciones traumáticas.

### *The resilient aptitude of teachers in university environments*

### Abstract

The objective of the research was to analyze the resilient aptitude of teachers working in university institutions in the Maracaibo municipality, State of Zulia. Theoretically, it is based on the tenets of Infante (2004), Guedez (2006), Gronbert (2006) and Bou Bauze (2005). The

Recibido: Octubre 2008

Aceptado: Noviembre 2008

FONTAINES, Tomás y URDANTETA, Geovanni

methodological processes employed are descriptive. A high performance of the variable under study was detected, manifested in the capacity of teachers to confront and overcome problems presented in their context, indicative of what their kind takes on, external emotional ties, parental attachment and temperament in their management, coupled with their willingness and human condition.

**Key words:** Aptitude, resilience, confrontation of adversities, traumatic situations.

## Introducción

La preocupación de las universidades latinoamericanas, ha pasado en las últimas décadas, de la simple adquisición de recursos materiales, a la gestión del talento humano como un nuevo paradigma organizacional que enfatiza en el capital humano como recurso valioso frente a situaciones de conciliación y riesgos. Así se rescata la condición humana como posición para surgir en la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida productiva.

Este enfoque introduce el término resiliencia entendido por Grotberg, E. (2006) como la capacidad humana universal para enfrentar a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado por ellas. En este orden, la resiliencia se presenta como la capacidad del personal de una organización para resistir una ruptura o situaciones de precisión, pasando de un estado emocional incontrolable a otro original recuperable.

Visto así, la resiliencia puede ser explicada en un contexto académico andragógico conexas con una serie de factores y características, los primeros se corresponden con la habilidad de resolución de problemas, géneros, vínculos afectivos externos, apego parental, temperamento, relación con pares; los segundos con: Introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, humor, creatividad y moralidad.

Las instituciones de educación superior, desde esta perspectiva tienen como responsabilidad estudiar la forma cómo actúa el personal docente, sus logros y el impacto de su comportamiento en la estructura organizacional; conscientes de que la capacidad y disposición positiva permite el crecimiento y desarrollo profesional,

sin obviar, que los intereses encontrados exigen buscar un arreglo antes que luchar abiertamente para que una de las partes capitule.

Sobre la base de lo expuesto, surge la necesidad de analizar la aptitud resiliente del personal docente en los ambientes universitarios, con el propósito de develar lineamientos teóricos para el desarrollo de competencias de eficacia personal como la capacidad de equilibrio después de situaciones traumáticas, superándolas para mantener una vida emocional y socialmente sana, lo cual redundará en un ambiente de aprendizaje favorable.

### **1. Factores que promueven la resiliencia en el profesorado universitario**

La resiliencia como teoría toma significado a partir de las diferencias de actuación y la reacción ante circunstancias adversas, generadoras de estrés. Es decir, mientras algunas personas sucumben ante circunstancias, e imprevistos generando desequilibrio y trastornos a diversos niveles, otras se desarrollan exitosamente a pesar de la adversidad.

En este orden, la resiliencia se define según Raffo et al. (2000) como la capacidad de un individuo de reaccionar y recuperarse ante las adversidades, que implica un conjunto de cualidades que fomentan un proceso de adaptación exitosa y transformación a pesar de los riesgos y la adversidad. En efecto, la resiliencia se relaciona con la idea de luminosidad, es decir, se edifica desde las fortalezas, asumiendo la potencialidad de cada individuo para desarrollarla.

La resiliencia es la capacidad de una persona para recobrar su estabilidad emocional después de someterse a una presión deformadora, se presenta además como una aptitud para superar condiciones adversas de la vida, es decir, sobreponerse y mantener su vitalidad y esperanza, competencia de eficiencia personal que le permitirá seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas graves.

Esta habilidad personal se sitúa en la corriente de la psicología positiva y dinámica de fomento de la salud mental y se presenta como una realidad confirmada por el testimonio de diversas personas que, aún habiendo vivido una situación traumática, han conseguido encajarla y seguir desenvolviéndose y viviendo, incluso, en un nivel superior, como si el trauma vivido y asumido hubiera desarrollado en ellos recursos latentes e insospechados.

Según Bou Bauze (2005:291) “El término proviene de la física (resilio en latín significa volver de un salto o rebotar) y se refiere a la capacidad de un material de recuperar su forma original después de haber estado sometido a altas presiones”, es decir expresa la elasticidad de ese material capaz de resistir la ruptura luego de una compresión, choque o impacto con un objeto contundente.

En síntesis, la resiliencia es la aptitud para soportar las crisis y adversidades en forma positiva, recobrando las fortalezas o resistencia para salir airoso de las pruebas. De igual modo, implica el enfrentar los problemas que producen estrés advirtiendo posibilidades de superarlos y sobre todo de recuperarse y fortalecerse con la experiencia.

Asimismo autores como, Crespo (2002), Suárez (2001), Rutter (1999), e Infante (2004) coinciden en sus postulados teóricos al plantear que la aptitud resiliente puede ser producto de una conjunción entre los factores ambientales y el temperamento, y un tipo de habilidad cognitiva que tienen algunas personas aun cuando presentan poca experiencia en los retos que cumplen.

No obstante, es pertinente destacar, que durante mucho tiempo las respuestas de resiliencia han sido consideradas como inusuales e incluso patológicas por los expertos, la literatura científica actual demuestra de forma contundente que la resiliencia es una respuesta común y su aparición no indica patología, sino un ajuste saludable a la adversidad. Ésta es una respuesta global en la que se ponen en juego los mecanismos de protección, entendiendo por éstos no la valencia contraria a los factores de riesgo, sino aquella dinámica que permite al individuo salir fortalecido de la adversidad, en cada situación específica y respetando las características personales.

Las investigaciones en resiliencia han cambiado la forma en que se percibe al ser humano: de un modelo de riesgo basado en las necesidades y en la enfermedad, se ha pasado a un modelo de prevención y promoción basado en las potencialidades y los recursos que el ser humano tiene en sí mismo y a su alrededor, sustentándose en la interacción existente entre la persona y el entorno, específicamente en el plano de las intervenciones psicosociales, el modelo de resiliencia ha cambiado la naturaleza de los marcos conceptuales, las metas, las estrategias y las evaluaciones.

En efecto existen según Infante (2004) factores internos como la autoestima, el optimismo, la fe, la confianza en sí mismo, la responsabilidad, la capacidad de elegir o de cambio de las competencias cognoscitivas. Una vez fortalecidos estos aspectos, que se conjugan en lo que llamamos espíritu, se refuerzan las posibilidades del grupo de apoyar a las personas como ser humano integro, seguro y capaz de salir adelante.

En consecuencia, el enfoque de la resiliencia entiende el desarrollo humano dentro de un contexto específico, es decir, si cada individuo está inmerso en un marco ecológico, entonces para comprender mejor el proceso de resiliencia, es necesario considerar el ambiente y la cultura del individuo, al igual que las tareas específicas donde convergen una serie de factores que promueven dicha resiliencia en el personal docente.

Al respecto, Fergusson, et al. (2000) reportan una serie de factores que actúan en calidad de protectores, y por tanto pueden proteger o mitigar los efectos de la deprivación temprana, promoviendo a su vez los comportamientos resilientes en ambientes considerados de alto riesgo. Entre estos factores se encuentran: inteligencia, habilidad de resolución de problemas, género, desarrollo de intereses, vínculos afectivos externos, apego parental, temperamento, conducta y relación con pares. A continuación se describe cada uno.

**Habilidad de resolución de problemas:** Las personas resilientes presentan una mayor inteligencia y habilidad para la resolución de problemas que los no resilientes, esto significa que una

condición necesaria aunque no suficiente para la resiliencia, es poseer una capacidad intelectual igual o superior al promedio.

En este orden, la inteligencia para la resolución de problemas, es la capacidad para encontrar respuestas alternativas pertinentes oportunas ante las situaciones difíciles o de conflicto. Según Dolan (2003), se asocia con la aplicación de procesos básicos del pensamiento para resolver una dificultad conocida o indefinida, integrar datos sobre la dificultad y determinar si es requerida la información adicional, inferir o sugerir soluciones alternativas y evaluarlas para ver si son apropiadas. La apreciación de un problema o dificultad es la condición básica para que se inicie el proceso resiliente. El primer paso para la identificación del problema es la comparación del estado actual de una situación determinada y el estado anterior, lo cual arrojaría información correspondiente al problema.

**Género:** El género es una categoría para diferenciar al ser humano bajo dos categorías básicas masculino y femenino. Al respecto, Suárez (2001:85), señala que pertenecer al género femenino es considerado como una variable protectora, según lo indican estudios que han evidenciado una mayor vulnerabilidad al riesgo en los hombres, con respecto a la mujer. El género según Mellido (2001) es un indicador para determinar la capacidad de resiliencia develada, sin descuidar que aun cuando el sexo fuerte es el masculino, son las mujeres las que presentan mayor nivel de resiliencia cuando se analizan sus características y sus fortalezas.

Esto es favorable si se considera que un alto porcentaje de docentes universitarios son mujeres, y presentan rasgos comunes que pueden ser favorables a la resiliencia docente. Esto alude según Bou Bauze (2005) al género masculino como una variable que genera una mayor vulnerabilidad al riesgo, y da cuenta de los mecanismos que subyacen a esta característica. En general, el género es una categoría de la acción de mantener el logro de los resultados de un proceso, dentro del menor rango de error posible, *medidos* con respecto a los objetivos deseados, con el menor consumo de recursos.

### **Desarrollo de intereses y vínculos afectivos externos**

La presencia de intereses y personas significativas fuera de la familia, favorece la manifestación de comportamientos resilientes en circunstancias familiares o profesionales. Entre las características se evidencian una delicadeza para tratar a cada uno con extrema consideración y aprecio, reforzando en lo posible la dignidad de todas las personas, y haciéndolas acreedoras a manifestaciones de estimación. Esta potenciación de una relación interpersonal emocionalmente positiva se traducirá según Gento (2000) en comportamientos como los que siguen:

1. Trata con cortesía y delicadeza a todas las personas del centro o relacionadas con el mismo, considerando a todos como acreedores de respeto y estimación derivadas de su propia dignidad como individuos concretos y peculiares.
2. Muestra aprecio y reconocimiento a las personas del centro por los logros que consignan: las manifestaciones que ello supone no se limitarán sólo a los profesores o a los alumnos, sino que se extenderán a todos y cada uno en su particular situación.
3. Protege de la crítica injustificada de carácter personal o profesional a los profesores, alumnos y personal del centro: cuando tenga conocimiento de manifestaciones infundadas de descrédito o desprestigio, se apresurará a defender el honor y la dignidad de los afectados, todo ello sin perjuicio de analizar oportunamente aquellas circunstancias que por su importancia e indicios fundados lo requieran.
4. Apoya moralmente la acción profesional de los profesores: este apoyo será especialmente manifiesto en aquellas situaciones en las que los profesores tengan que atender a circunstancias o personas con dificultades acrecentadas, o cuando los mismos profesores atraviesen momentos o fases de riesgo o desaliento.
5. Se preocupa por conocer y atender las necesidades del personal del centro: una actitud empática hacia las necesidades o intereses de cada uno, junto al sondeo sobre los mismos



servirán de base a una respuesta lo más adecuada posible a lo que cada uno desee y, sobre todo, necesite.

Lo planteado anteriormente, impulsa la autoconfianza de profesores, estudiantes y el resto del personal del centro, reforzando el sentimiento de valía personal de cada uno y la autoconciencia de la propia potencialidad de todas las personas para lograr objetivos asumidos o para superar deficiencias.

**Apego parental:** Según Greenspan (2000), estudios longitudinales han comprobado la presencia de la resiliencia dentro de una relación cálida, nutritiva y apoyadora, aunque no necesariamente presente en todo momento. Desde esta óptica, el apego parental proporciona al personal docente un límite, es decir, no puede ser incondicional porque el afecto incondicional forma parte de una relación amorosa, mientras que el apego, en cuanto parte de una relación pedagógica de amor forma parte de la responsabilidad que tiene el docente para educar. Muchas personas se sienten ajenas a su trabajo, y lo separan de su vida, generando acciones desconcertantes y hostiles.

En su sentido más amplio, se entiende apego, según Guédez (2006) la capacidad de responder por lo que se hace o se deja de hacer, así como por las correspondientes consecuencias que proceden de lo que se hizo o no se hizo.

**Temperamento y conducta:** Las personas con conductas resilientes han sido etiquetadas como personas fáciles y de buen temperamento, en el trabajo. De tal manera, que para Bou Bauze (2005:204) “las estrategias conductuales sirven de guía a las acciones, diferenciando la manera de abordarlos y de búsqueda de los objetivos establecidos”, es decir, el componente conductual en una actitud se refiere a la tendencia del profesorado a actuar sobre algo o alguien de una manera determinada (amistosa, entusiasta, cálida, agresiva, hostil o apática), el estilo conductual que asume determinar el logro de las estrategias que aplique en el desarrollo de los proyectos dentro o fuera de los recintos de clase.

En un contexto educativo la actitud docente se refiere a la conducta emocional y los enunciados verbales, donde se develan

las acciones y/o reacciones de estos profesionales, como expresiones de conducta, ante las demandas del proceso de investigación y su aplicabilidad práctica con beneficio dentro de la universidad y su entorno.

**Relación con pares:** Las personas resilientes se caracterizan por tener una relación de mejor calidad con sus pares, que las no resilientes. El autor precitado propuso unas redes transinstitucionales, basadas en la investigación, centradas en superar la distancia entre los intercambios entre compañeros, las intervenciones de personas externas que puedan prestar algún servicio y la mayor probabilidad de cambios en el nivel del aula.

Su objetivo consiste en el cambio sistémico y están constituidas por varias escuelas o facultades que trabajan juntas durante períodos extensos, con el apoyo del personal de otras universidades u organizaciones interesadas en presentar sustento a los esfuerzos de mejora del talento humano, aperturando espacios para la aplicación de una amplia variedad de estrategias acordadas para la intervención del personal universitario y de otras personas, así como para cambiar los centros de interés del trabajo conjunto, como una alianza estratégica dentro de la idea de cooperación que representa uno de los paradigmas más emblemáticos de la contemporaneidad.

## 2. Características del profesor resiliente

Entre las características del profesorado con aptitud resiliente se seleccionaron para efecto del presente estudio las siguientes: introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, humor, creatividad y moralidad. A continuación se describen cada de ellas:

**Introspección:** Se entiende como el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta, ante circunstancias previstas o imprevistas. Al respecto Wolin y Wolin (2000) asocian la introspección con la capacidad de autodefinirse con respecto a una acción con la cual se compromete para un cambio socializado que va más allá de los hallazgos cuantificables y exigen respuesta social e individualmente. Según la Organización Nacional de la Salud re-

presenta una función mental que permite crear el conocimiento y la comprensión de uno mismo, así como la conducta coherente.

Según Pelekais (2006:38) lo que promueve la introspección “es el proceso mediante el cual se toma conciencia de que el odio proyectado pertenece al propio yo, y de que el objeto atraído es también el objeto idealizado bueno”. Esta idealización entre el objeto y el yo lleva a un nuevo proceso, esta vez en el que se activan los sentimientos de culpa y angustia depresiva, así como de esperanza.

**Independencia:** Esta característica del docente resiliente consiste en saber fijar límites entre sí mismo y el medio con problemas, de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.

Por otra parte, es posible que factores que actuaron en calidad de riesgo, en cierto momento, puedan no sólo dejar de serlo, sino transformarse en protectores. Cuando varios de estos factores actúan simultáneamente son capaces de promover un desarrollo sano y positivo en los individuos. Esto independientemente de las dificultades presentes en las condiciones de vida, constituye una fortaleza que debe profundizar emocionalmente al personal.

En el mismo orden de ideas, Bou Bauze (2005:64) definen esta característica como la “capacidad para mantener distancia física y emocional con respecto a los problemas sin caer en el aislamiento”. Aptitud que implica saber fijar límites entre uno mismo y los ambientes que presentan problemas, manteniendo un distanciamiento emocional y físico sin caer en el aislamiento.

**Capacidad de relacionarse:** Es la habilidad para establecer lazos e intimidad con otra gente, para equilibrar la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a los otros. Desde los planteamientos de Barroso (2005) la capacidad de relacionarse requiere la demarcación del contexto, constituyendo esto el punto de partida en todo intercambio en el que intervengan varios integrantes. En general, los enfoques sistémicos entienden la capacidad de relacionarse como la base sobre la que articulan los sistemas abiertos. Desde este punto de vista, todos los sistemas sociales son sistemas abiertos, puesto que se modifican internamente para garanti-

zar su continuidad en un entorno cambiante con el que están en permanente interacción.

Asimismo, Bou Bauze (2005:222) refiere que la retroalimentación es el mecanismo básico que regula el cambio en los sistemas sociales. Una organización, en tanto que sistema social, cambia continuamente, a partir de la información que recibe acerca de su incidencia en el entorno. Es decir la capacidad para relacionarse que implica crear condiciones para hacer posible un clima que permita elevar la capacidad de lograr las relaciones docente-docente y docente-estudiante.

**Iniciativa:** Se presenta como el gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más complejas. Toman medidas en el presente para crear oportunidades o prevenir problemas en el futuro, inician acciones con visión a largo plazo.

De acuerdo con Rutter (2000), la iniciativa es la fuente expresa para estudiar el concepto de resiliencia que deviene al menos de tres áreas de la investigación. La primera proviene de la consistencia que muestra los datos empíricos respecto a las diferencias individuales que se observan al estudiar poblaciones de alto riesgo; observación referida a los hijos de padres mentalmente enfermos. La iniciativa es la capacidad para poner a prueba las tareas complejas que requieren celeridad y competencias para aprovechar las oportunidades.

**Humor:** El humor es la capacidad de disfrutar las experiencias, capaz de jugar, puede reír y gozar de emociones positivas, que incluye sentido del humor. Se relaciona según Gento (2000) con el disfrute y relajación de las personas bien con otras personas. Una persona con humor participa de actividades y con agrado, puede que a veces pelee, pero es capaz de amigarse, esto le permite, una buena relación con el personal.

Berubé (1999:45), la revela como la “disposición del espíritu o estado emocional, que puede ser específico u oscilante. El humor hace referencia al sentimiento subjetivo interno, al temperamento, que se traduce en una expresión efectiva”. El humor puede ser alegre, optimista, triste, irritable, colorido, melancólico.

co, abatido. Al respecto Mellido (2001) en el sentido resiliente el humor trata de encontrar lo cómico en la propia tragedia, permite ahorrarse sentimientos negativos aunque sean transitorios y soportar situaciones adversas. Es decir para poder superar la crisis y recobrar la fortaleza.

En tal sentido, para Rodríguez (2001:215) el humor es una actitud ante la vida, cuando se afrontan los acontecimientos cotidianos de una manera positiva, se pone del lado del mejor humor. En cambio, cuando su talante se utiliza tan sólo como instrumento de mofa y burla, el humor deja de tener el valor que se le supone.

Así, un humor, o “presunto humor” que distancie de los oprimidos, fomentando el extrañamiento y no la empatía hacia ellos y un humor que se centre en ridiculizar las minorías de cualquier tipo o las personas discapacitadas, o que pretendan exclusivamente hacer reír a partir de la desgracia ajena, solamente tendrá utilidad como ejemplo de aquello que hay que evitar, un humor de este tipo difícilmente será una herramienta que fomente solidaridad, la empatía o la justicia social.

**Creatividad:** La creatividad es la capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. Al respecto Mellido (2001:46) sostiene que la creatividad es “la aparición de un producto relacional nuevo, que resulta, por un lado, de la unicidad del individuo y, por otro, de los aportes de otros individuos y de las circunstancias de su vida”.

En efecto, la creatividad no es una ocupación para el ocio, una manera de escapar de las perentorias exigencias del mundo exterior. Lejos de tener un carácter utilitario, profesional, personal y de espectáculo público, que la sociedad actual en ocasiones le asigna, debe de ser el modo normal y saludable de vivir del hombre; es la única posibilidad que tenemos de concebir, comprender y expresar el movimiento vital, el devenir del crecimiento, la vida de las emociones y, en última instancia, todo el sentido directo de la vida humana, considera la creatividad como:

Igualmente, Thurstone (2000:93) afirma “la creatividad es un proceso para formar ideas o hipótesis, verificarlas y comunicar

los resultados, suponiendo que el producto creado sea algo nuevo”. Es decir, pone el arte de percibir los problemas y buscar soluciones, por tanto, busca a través de la creatividad, dar solución con innovación a los problemas, asignaciones o procesos. En efecto, una persona creativa genera respuestas nuevas, que no se habían abordado con anterioridad y que resuelve de una manera distinta. Visto así, se requiere aplicar la creatividad a la conducta investigadora y a la solución de los problemas, elevando la capacidad resolutive en las instituciones universitarias.

**Moralidad:** Indica la necesidad de unos valores y creencias claros, un sentido de finalidad y de principios morales, un compromiso de acceso y ayuda para todos, y una elevada autoestima. En consecuencia, Bou Bauze (2005) plantea que para extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad es necesario comprometerse con valores morales. Por tanto, los fines morales están inmersos en la visión y misión de los centros del trabajo.

La moralidad en sentido amplio es beneficio para la humanidad, pero a menudo los docentes en los ambientes universitarios pueden estar ciegos ante su influencia sobre sus funciones, ésta se plantea como un valor humano que se modela en patrones de vida y ayuda a delinear significados en cuanto a lo malo, lo bueno, lo deseado y lo indeseable, cuya implicancia radica en difundir rasgos humanos, conectados con la responsabilidad y auto reflexión de valores que idealiza el hombre.

Al respecto, Day (2006) señala que los profesores ejercen una evidente responsabilidad moral y ética, y es esencial que induzcan el desarrollo de las capacidades de sus estudiantes para actuar moralmente, es decir, trabajar para el mutuo beneficio de todos, comprometerse con las cuestiones morales. Siempre y, sobre todo en contextos de desconexión y declive moral, los docentes tienen la responsabilidad de estimular activamente la reflexión sobre los valores y principios morales.

### 3. Metodología

La investigación es de carácter descriptivo de campo, enmarcada en el enfoque epistemológico empírico inductivo, caracterizada por la aplicación de un diseño no experimental transversal. La muestra fue intencional constituida por 97 profesores informantes adscritos a las Escuelas de Educación de las Universidades Públicas del Municipio Maracaibo. Se utilizó como técnica la observación mediante encuesta, fundamentada en un instrumento cuestionario aptitudinal. Se aplicó la validez de criterios a cinco expertos, asimismo se aplicó la confiabilidad obteniéndose un valor significativo de 0.98. La técnica de análisis de información se centró en la estadística descriptiva, mediante la distribución frecuencial de los datos, porcentajes y medidas de tendencia central.

### 4. Hallazgos del Estudio

A continuación se presentan los resultados, contrastados con los postulados que sirvieron como basamento teórico para este estudio, permitiendo la confrontación de los resultados obtenidos, en atención a los objetivos propuestos.

En cuanto a los factores que promueven la resiliencia presentes en la praxis docente en ambientes universitarios, se identificó que con un comportamiento muy alto está presente el género en la gestión de este personal, evidenciándose que siempre se identifica con su sexo, siendo vulnerable ante el sexo opuesto. Este factor para Mellido (2001), determina la capacidad para afrontar y superar los problemas presentados en el contexto educativo. Es indiscutible, que el profesorado universitario asume su género como ente protector de su integridad emocional.

Igualmente, con un comportamiento alto se evidenciaron los vínculos afectivos externos, el apego parental y el temperamento en desarrollo del ejercicio docente, mostrándose que casi siempre refuerzan en lo posible la dignidad del personal, estableciendo límites entre lo que esperan de ellos y su autoridad, definiéndose como personas de temperamento adecuado para el trabajo. Estos

son factores que para Fergusson, et al. (2000), actúan en calidad de protectores, permitiéndole al docente universitario promover comportamientos resilientes en su entorno laboral. En efecto, en los recintos universitarios se protege al personal de las críticas injustificadas, generándose un ambiente de confianza para el desempeño de sus roles.

En oposición, se identificaron la habilidad de resolución de problemas y la relación con pares con un comportamiento bajo en la gestión docente, lo que representa que pocas oportunidades utilizan datos de procesos de investigación para fundamentar sus decisiones, ni utilizan alianzas entre el personal para ganar capacidad de intervención a los problemas. Este comportamiento contradice lo señalado por Dolan (2003), quien refiere que estos factores se asocian con la capacidad para integrar datos sobre las dificultades, sugiriendo soluciones para evaluarlas y comprobar si son apropiadas. Es necesario que en los centros de educación superior se promueva la interacción como estrategia de competitividad interna, estableciendo relación con otros docentes en redes de aprendizaje e investigación.

En lo que respecta a analizar las características de resiliencia que posee el docente universitario, se evidenció que su talante se caracteriza por la independencia, capacidad de relacionarse y moralidad, al mostrarse estas características con un comportamiento alto, es decir, casi siempre los docentes delimitan sus funciones, utilizando información para fortalecer la amistad y el compromiso del personal con el mejoramiento ético continuo.

Esta situación confirma lo planteado por Day (2006), quien señala que los profesores ejercen una evidente responsabilidad moral y ética, siendo esencial inducir al desarrollo de las capacidades de los estudiantes para actuar en beneficio de todos. Es obvio, que los profesores en los centros de educación superior fomentan la capacidad de relación entre sus compañeros de trabajo, asignándoles responsabilidades para comprometerlos, como parte de la identidad organizacional.



Con un comportamiento contrario, los docentes casi nunca se caracterizan por la introspección, iniciativa, humor y creatividad, oponiéndose a lo señalado por Campo (2000), quien considera que estos rasgos son necesarios en la persona resiliente. Es indispensable, que las instituciones de educación superior ofrezcan oportunidades al personal para que participen en la prevención de problemas, utilizando el humor como terapia institucional y donde se generen alternativas que fomenten el rescate de la organización.

## **5. A modo de Conclusión**

Después de analizados y discutidos los resultados obtenidos en la presente investigación, se emitieron las siguientes conclusiones atendiendo a los objetivos propuestos:

Al identificar los factores que promueven la resiliencia presentes en la gestión del personal docente en instituciones universitarias, se encontró que prevalece el género (femenino), al opinar los informantes que siempre este factor promueve la resiliencia del profesorado en su praxis. De igual manera, favoreciendo la superación de las situaciones difíciles en estos centros educativos, se encontraron los vínculos afectivos externos, apego parental y temperamento, promoviendo la resiliencia casi siempre. Mientras que la habilidad de resolución de problemas y la relación con pares, casi nunca la promueven, demandándose en las Facultades de Educación, alianzas que garanticen la eficiencia y calidad de la gestión docente.

Al describir las características resilientes de la muestra objeto de estudio, se evidenció que este personal casi siempre se caracteriza por la independencia, capacidad para relacionarse y moralidad, favoreciendo la resiliencia del profesorado en estas instituciones educativas. En contraposición, se comprobó que existen debilidades en asumir aptitudes resilientes como: la introspección, iniciativa, humor y creatividad. De allí la necesidad de un equipo de docentes que fomenten el rescate de su condición humana en los ambientes universitarios, ofreciendo oportunidad al personal que allí labora para que genere respuestas significativas en pro del aprendizaje organizacional.

### Referencias Bibliográficas

- BARROSO, M. (2005). *Meditaciones Gerenciales*. Editorial Galac, Caracas.
- BOU, B. (2005). *Comunicación Persuasiva*. Edit. Pirámides, México.
- BROKSS, R. (2000). *Raising Resilient Children*. Edit. Paperback, California.
- CHAVEZ, N. (2007). *Introducción a la investigación educativa*. Tercera Edición. Edit. Ars Gráfica, S.A, Maracaibo-Venezuela.
- CRESPO, C (2002). *La promoción de resiliencia con niños y adolescentes. Entre la vulnerabilidad y la exclusión*. Edit. Ecoe, Bogotá Colombia.
- DAY, C. (2006). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Nacea, S.A., Madrid, España.
- DOLAN, P. (2003). *Valores Culturales que influyen en la Enseñanza y el Aprendizaje de Destrezas Intelectuales Básicas*. *Educere*. 27 (8): 16-28. Mérida.
- FERGUSON, L. et al. (2000). *Adolescent Resilient to family adversity*. *Journal of child psychology and Psychiatry* 4 (3): 24-39. U.S.A.
- GENTO, S. (2000). *Instituciones educativas para la calidad total*. Edit. Muralla. S.A. México.
- GROTBERG, E. (2006). *La Resiliencia en el Mundo de Hoy: Como Superar las Adversidades*. Edit. Gedisa, España.
- GUEDEZ (2006). *Resiliencia: La fuerza de la vida: un estudio sobre familiares en niñez resiliente*. Edit. Ecoe, Bogotá, Colombia.
- HENDERSON, N. (2003). *Resiliencia en la escuela*. Edit. Paidós, Buenos Aires.
- HERNANDEZ, R. et al. (2006). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill. México.
- INFANTE, F. (2004). *La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente*. Edit. Paidós, Buenos Aires.
- LUTHAR, S et al. (2000). The construct of the resilience: A critical evaluation and guidelines for future work. *Child Development*. 71(8): 15-24. U.S.A.).
- MELLIDO, A. (2001). *Sobre Resiliencia: El pensamiento de Boris Cyrulnik. Fragmento Perspectivas Sistémicas*. 85 (2): 56-63. U.S.A.

FONTAINES, Tomás y URDANTETA, Geovanni

- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura – UNESCO (2002). *La educación del siglo XXI*. Comisión Internacional de Educación para el Siglo XXI, México.
- OSBOM (1999). *La Resiliencia en Infantes*. Edit. Mandar, España.
- RAFFO G. et al. (2000). *La resiliencia*. Revista latinoamericana de psicología. Disponible en [http://www. Aptitudresiliente](http://www.Aptitudresiliente.com). (Consulta: 2008, marzo 23)
- ROBBINS, S. (2004). *Comportamiento organizacional. Teoría y práctica*. Séptima Edición. Edit. Prentice Hall, México.
- RODRIGUEZ, D. (2001). *El Humor como indicador de resiliencia*. En Resiliencia. Descubriendo las propias fuerzas. Melillo, A. & Suarez Ojeda, E.(comp.) Buenos Aires, Paidós.
- ROMERO, S, (2004). *Resiliencia: Enemigo o aliado para el desarrollo humano*. Nº 9, edit. CIDE, Santiago de Chile.
- RUTTER, G. (2000). *La Resiliencia* Edit. Pentágono, Madrid España.
- SUAREZ, J. et al. (2001). *Resilience o capacidad de sobreponerse a la Adversidad. Medicina y sociedad*. Edit. Paidós. Buenos Aires.
- WOLIN, S. et al. (2000). *The resilient self: how survivors of troubled families rise above adversity*. Villard Books. Nueva York, E.E.U.U.